

COVID ROBOT TRANSFORMANDO SUEÑOS

TECNOACADEMIA TUQUERRES, LÍNEA DE INGENIERÍA, CENTRO CSCLI, REGIONAL NARIÑO



En la primera semana de clase, nos informaron que nos llevarían a la Tecnoacademia; nos preguntaron si nos gustaría conocerla. ¡Yo me sentí muy emocionado! Llegué a casa, pidiéndole a mi mamá que por favor me diera permiso, ese era mi sueño y ahora se estaba haciendo realidad porque siempre me han gustado los robots y todo lo que tiene que ver con investigar, pero mi alegría pronto terminó, no podíamos ir a la Tecno.

Pensé, todo acabó. ¿Quién tiene la culpa?, me puse a pensar, un virus llamado COVID-19, el cual no me dejaba salir de casa, no pude ir al colegio, tampoco a la Tecnoacademia. Sé que la pandemia nos privó de lo material, pero nos regaló unión familiar, amor, respeto, alegría, y a valorar y cuidar nuestro planeta.

Un día el celular sonó, fue para avisarnos que nos reuniríamos virtualmente. Comencé a soñar de nuevo, iniciaríamos clases con el profe Álvaro y mis compañeros, aunque no nos podíamos ver presencialmente, por lo menos sabíamos que estábamos bien; mi sueño empezó a cristalizarse con cada clase de los días martes.

Días después, nos informaron sobre el

concurso de robótica que, sin pensarlo dos veces acepté; lo que exigía mi máximo esfuerzo, ya que tenía que construir un robot con movimiento. Fueron días largos en los cuales aprendí a tener paciencia, saber que las cosas no salen como uno quiere; había momentos en los que pensaba que no terminaría porque si funcionaba una parte la otra me fallaba.

Fue tanto así, que un corto circuito en una tarjeta, la que mi profesor nos había entregado para los sensores de movimiento, empezó a producir humo; gracias a Dios no se dañó, pensé que mi robot iba a quemarse por ser de material reciclado de juguetes, y de una grabadora y un DVD que yo cuando era más pequeño explorando los dañé; las tenía

guardadas pero nunca creí que me iban a ser útiles para crear a mi amigo con la ayuda de mi papá y mi hermano que, aunque es más pequeño, siempre estaba a mi lado desde que empecé a trabajar en él.

Algunos días, se me hacía tarde y el frío del atardecer invadía nuestro cuerpo; en las madrugadas, constantemente, me acompañaba; por eso afirmo que la familia es lo más importante. Nos puede faltar todo, menos el calor del hogar, apoyándonos día a día y fortaleciendo la unión para lograr así nuestras metas.

Cada día mi emoción fue tan grande y mis ambiciones fueron más allá, no solo quería que se moviera; sino que nos ayudara a que esta situación que hoy estamos atravesando se termine pronto y podamos volvernos a encontrar y juntos salir adelante con una vida renovada y recargada de experiencias.

Resalto y agradezco el tiempo que compartimos en familia para construir este gran sueño, así logramos que de una caja de cartón naciera: COVID ROBOT y lográsemos aplicar la tecnología en este maravilloso invento.



La tecnología como parte fundamental debe ir de la mano con el desarrollo del hombre y el mundo, pero esta no puede reemplazar el recurso humano.

Gracias a la Tecnoacademia, he aprendido que tenemos un entorno maravilloso para investigar y crear nuevas herramientas permitiendo mejorar la calidad de vida en cualquier campo, ya sea de educación, salud, construcción, fuerzas militares, marítimas y aéreas. Pero con la misión especial de que la tecnología no debe ser usada para dañarnos a nosotros mismos.

Por esta razón y muchas más, es como he creado a mi robot enfocado al campo de la salud, siendo así el creador más famoso de los tiempos, que me recuerden por muchos años y mi historia siempre esté viva en los corazones de cada colombiano, apoyado por los diferentes medios de comunicación.

De manera que, este invento minimizará la expansión del virus; mediante la fumigación en las calles, bancos, supermercados, plazas de mercado, entre otros, evitando que se enfermen las familias que tienen que ir a trabajar, como el caso de mi padre, y estén seguros regresando al hogar sanos y salvos, ya que salen a buscar el sustento para llevar a sus hogares; de ese modo, estoy aportando en la continuidad de la vida.

Agradecimientos, primero al todo poderoso que nos permite cada día respirar y tener estas bellas oportunidades de la vida; en segundo lugar, a mis padres Luis Germán Guastar Maya y Viviana del Carmen Oviedo Bolaños; a mi hermano Luis Fernando Guastar Oviedo; a mis profesores Álvaro Gallardo y Nubia Betty Cisneros; a mi Institución Tecnoacademia, por difundir y orientar este gran proyecto lleno de grandes experiencias. Para finalizar, quiero hacer una invitación a todos los niños y jóvenes a hacer parte de esta gran Institución llena de sueños para hacerlos realidad.



AUTOR:
Samuel Alejandro
Guastar Oviedo
CORREO:
Samuel.guasta@
gmail.com